

# ACTAS DEL CONGRESO DE HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA

*Pasado y memoria del devenir teórico,  
político y profesional en Latinoamérica*

Archivo Nacional de la Memoria  
Buenos Aires, 14, 15 y 16 de noviembre de 2018



Instituto Nacional de Antropología  
y Pensamiento Latinoamericano

Congreso de Historia de la Antropología Argentina

Actas del Congreso de Historia de la Antropología Argentina : pasado y memoria del devenir teórico, político y profesional en Latinoamérica / compilado por Carlos Masotta. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Carlos Eduardo Masotta; Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-86-4468-4

1. Antropología. I. Masotta, Carlos, comp. II. Título.

CDD 301.01

COMITÉ EDITORIAL de las ACTAS del CONGRESO DE HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA - Pasado y memoria del devenir teórico, político y profesional en Latinoamérica

Marcelo Álvarez (INAPL)

Carolina Crespo (UBA / CONICET / INAPL)

María José Fernández (UNA / INAPL)

Ana Carolina Hecht (UBA / CONICET)

Nora Kuperszmit (INAPL)

Axel Lazzari (UNSAM / CONICET)

Carlos Masotta (UBA / CONICET / INAPL)

ÍNDICE

NOTA INTRODUCTORIA Y COMENTARIO LIMINAR <i>Axel Lazzari y Carlos Masotta</i>	1
COORDINACIÓN GENERAL, COMITÉ ORGANIZADOR Y COMITÉ CIENTÍFICO	3
PALABRAS DE BIENVENIDA <i>Leonor Acuña</i>	5
CONFERENCIA <i>Restituciones. Cuando se escriba la historia de la antropología argentina</i> <i>Carlos Masotta</i>	7
CONVERSATORIOS	
HISTORIAS EN LAS MEMORIAS: LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA DE LOS ÚLTIMOS 60 AÑOS EN LA VOZ DE SUS PARTICIPANTES	12
PASADOS DE LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA, INVESTIGACIÓN Y LEGADO	29
PONENCIAS	
LA CONSTRUCCIÓN DE ARCHIVOS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. UNA MIRADA HISTÓRICA DESDE LAS COLECCIONES DEL ARCHIVO DILA <i>Yago Alfonso, Marcelo Domínguez, Natalia Efrón, Gustavo García, Magdalena Jousset, Sol Martínez, Julia Olub y Paola Pacor</i>	46
PATRIMONIO Y ARTESANÍAS INDÍGENAS EN ARGENTINA: UN ABORDAJE HISTÓRICO DESDE LA ANTROPOLOGÍA <i>Griselda Laura Aragón y Nadia Voscoboinik</i>	56
INVESTIGACIONES DE JOSÉ IMBELLONI EN ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN QUE MARCARON LA DISCIPLINA <i>Elvira Inés Baffi</i>	66
EL ESTUDIO DE RESTOS ÓSEOS HUMANOS PROCEDENTES DEL NOROESTE ARGENTINO. RECUPERAR LOS DIVERSOS PARADIGMAS PARA SU ANÁLISIS <i>Elvira Inés Baffi y Verónica Seldes</i>	72
PUEBLOS INDÍGENAS Y ESCUELAS. LOS PROYECTOS INTERCULTURALES EN LAS ESCUELAS Y LOS CONOCIMIENTOS INDÍGENAS <i>Diego Fernando Bermeo</i>	84

ANTROPOLOGÍA DEL CUERPO Y LA PERFORMANCE EN CÓRDOBA: AVATARES DE UNA ANTROPOLOGÍA “IMPURA” <i>Gustavo Blázquez, Fabiola Heredia, María Gabriela Lugones y María Lucía Tamagnini</i>	92
INCUMBENCIAS PROFESIONALES Y DEFINICIÓN DE LA DISCIPLINA. DE PRÁCTICAS DISCIPLINARES Y TRABAJOS INTERDISCIPLINARIOS: DESAFÍOS Y APUESTAS <i>Edith Leticia Cámpora</i>	103
TRANSFORMACIONES EN LA LOCALIDAD DE PAMPA DEL INDIÓ: UN ANÁLISIS SOBRE LOS CONTEXTOS ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y SOCIALES Y EL ROL DE LA ANTROPOLOGÍA EN ESTOS NUEVOS ESCENARIOS <i>Malena Castilla</i>	113
SOBRE EL ALMA DEL TEHUELCHÉ PUSO EL SELLO EL HISTORIADOR. LA MATRIZ REPRESIVA Y MILITAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PRIMERAS INSTITUCIONES HISTORIOGRÁFICAS Y ANTROPOLÓGICAS EN VIEDMA <i>Paula Cecchi</i>	121
EL EQUIPO DE ANTROPOLOGÍA DEL CUERPO Y LA PERFORMANCE (UBA) EN LA CONFORMACIÓN DEL CAMPO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS SOBRE EL CUERPO EN ARGENTINA <i>Silvia Citro y Rodolfo Puglisi</i>	131
A TRAVÉS DE LOS OJOS DE LOS PRIMEROS EXPLORADORES: LAS PRÁCTICAS FUNERARIAS PREHISPÁNICAS DEL SUR DE LOS VALLES CALCHAQUÍES EN UN RECORRIDO DESDE LAS IMÁGENES <i>Leticia Inés Cortés</i>	143
LO POPULAR COMO OBJETO DE REFLEXIÓN ACADÉMICA. LA FORMACIÓN EN EL CAMPO DEL FOLKLORE EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (1954-1973) <i>Carolina Crespo</i>	158
ROBERT LEHMANN-NITSCHÉ: CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN <i>Lena Dávila y Cecilia Hidalgo</i>	171
UNA RETROSPECTIVA SOBRE LAS PRODUCCIONES ACADÉMICAS REFERIDAS A PUEBLOS INDÍGENAS Y EDUCACIÓN EN EL CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL (CAAS) <i>Noelia Enriz, Mariana García Palacios y Ana Carolina Hecht</i>	180
DEL FOLKLORE APLICADO A LA ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA. CRUCES, SOLAPAMIENTOS Y FRICCIONES ENTRE MODALIDADES DIFERENCIALES DE CONCEPTUALIZAR LA CIENCIA Y SU ROL SOCIAL (1955-1974) <i>Julieta Infantino y Hernán Morel</i>	188
EL MÉDICO ALEMÁN, O CÓMO RECONOCER UNA ETNOGRAFÍA-ACCIDENTE EN LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA <i>Axel Lazzari</i>	208

PUEBLOS INDÍGENAS Y ACADEMIA SOBRE LA GESTACIÓN DE ESPACIOS DE PRODUCCIÓN CONJUNTA DE CONOCIMIENTO <i>Carolina A. Maidana, Liliana Tamagno y Alejandro Martínez</i>	227
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA Y COMUNIDADES LOCALES EN LA REGIÓN PAMPEANA: TRAYECTORIAS, EXPERIENCIAS Y PERSPECTIVAS <i>Victoria Pedrotta y Vanesa Bagaloni</i>	245
EL MUSEO ETNOGRÁFICO: HISTORIAS CONTROVERTIDAS ENTRE LOS INICIOS DEL SIGLO XX Y LA ACTUALIDAD <i>Andrea Pegoraro y Mónica Berón</i>	260
OBJETOS AFRICANOS EN EL MUSEO ETNOGRÁFICO “J. B. AMBROSETTI”: UN PRIMER ACERCAMIENTO A LA DOCUMENTACIÓN DE TRES COLECCIONES ETNOGRÁFICAS <i>F. Raimondo, M. A. Elías, S. Cohen y M. Abbatizzi</i>	272
AUTOBIOGRAFÍA INTELECTUAL <i>Hugo Enrique Ratier</i>	284
¿ES POSIBLE EL DIÁLOGO INTRADISCIPLINAR? RESPONSABILIDADES DE LA ANTROPOLOGÍA EN LA INVISIBILIZACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA PATAGONIA AUSTRAL <i>Mariela Eva Rodríguez</i>	296
APLICACIONES DEL ADN ANTIGUO EN ARGENTINA. ANÁLISIS GENÉTICOS DE RESTOS HUMANOS EN ARGENTINA: APLICACIONES Y PERSPECTIVAS <i>María Gabriela Russo</i>	305
CAMINAR EL PASADO. UN ACERCAMIENTO A LAS RELACIONES HISTÓRICAS ENTRE LA LABOR ARQUEOLÓGICA Y LA COMUNIDAD DE LA CIÉNAGA (DEPARTAMENTO DE BELÉN, PROVINCIA DE CATAMARCA) <i>Juan Manuel Sallés</i>	318
DE LA ARQUEOLOGIZACIÓN AL <i>ARKHÈ</i> UNA REVISIÓN DE LA PREGUNTA ARQUEOLÓGICA POR LO POLÍTICO <i>Celina San Martín</i>	328
EDGARDO GARBULSKY: CONTRIBUCIONES PARA UNA ANTROPOLOGÍA CRÍTICA DESDE LA CIUDAD DE ROSARIO <i>Silvana Claudia Sánchez</i>	336
UN CUERPO QUE SE IMPONE. EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES EN TORNO AL GÉNERO Y LA SEXUALIDAD DESDE MISIONES (ARGENTINA) <i>Lidia Schiavoni y Lucía Fretes</i>	347
LA EXPERIENCIA DE DIFUSIÓN DE LAS CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS EN LA MUESTRA DE TECNÓPOLIS <i>Mónica Tacca</i>	360

TRAYECTORIAS CRUZADAS E INTERCAMBIOS INTELECTUALES ANTROPOLÓGICOS  
ENTRE CÓRDOBA Y ROSARIO EN LA DÉCADA DE 1960: LAGUNA BLANCA

*Mariela Eleonora Zabala*

367

HISTORIAS DE VIDA, HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA EN COLOMBIA

*Marta Zambrano y Margarita Durán*

380

## EL MUSEO ETNOGRÁFICO: HISTORIAS CONTROVERTIDAS ENTRE LOS INICIOS DEL SIGLO XX Y LA ACTUALIDAD

*Andrea Pegoraro<sup>a</sup> y Mónica Berón<sup>b</sup>*

### RESUMEN

En este trabajo nos proponemos reflexionar sobre la historia de las colecciones del Museo Etnográfico, la relación con el desarrollo de la disciplina, y los debates y prácticas en torno a ellas que se han generado en los últimos años. El Museo reúne colecciones de muy diversas procedencias geográficas y étnicas y la incorporación de estas a la institución está en estrecha relación con los temas de la agenda científica y académica del momento. En la actualidad estamos reflexionando sobre la historia de este patrimonio, en tanto es nuestro deber como museo universitario y antropológico a la vez, repensar el uso de estas colecciones a la luz de los problemas contemporáneos.

---

### INTRODUCCIÓN

La propuesta de este trabajo es exponer la vinculación entre la formación del acervo institucional del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (en adelante MET), el desarrollo de la disciplina, y los debates y prácticas en torno a las colecciones que se han generado en la última década. El Museo reúne colecciones de diversas partes del mundo, que ingresaron siguiendo la agenda de discusión académica y científica internacional como así también el desarrollo de este tipo de museos con colecciones antropológicas en Occidente, así como las trayectorias e intereses científicos de sus directores.

Las principales transformaciones actuales en el interior de los museos antropológicos se relaciona con los nuevos contextos sociohistóricos, políticos y culturales en los que están insertos y por lo tanto desarrollan políticas museológicas específicas. Los procesos de descolonización del siglo XX y las grandes migraciones pusieron en crisis a este tipo de museos, ya que sus colecciones de pueblos indígenas y sociedades “exóticas” como antaño se las denominaba, se conformaron en el contexto

de dominación colonial y sirvieron para marcar la distancia geográfica y “temporal” que le asignaba la ciencia en relación a Occidente.

En la actualidad se están replanteando las miradas y las narraciones que transmiten sobre las otras culturas. Es un proceso en el que se combinan múltiples aspectos y factores teórico-metodológicos: la demanda sociocultural del público y de diferentes comunidades, la dinámica poblacional, demográfica, cambios sociales (derechos civiles y movimiento multicultural), acceso a la información y revolución tecnológica, nuevas reivindicaciones identitarias, un giro de la centralidad del objeto hacia el público, la importancia de la creación de espacios de la memoria, estudios de visitantes, nuevas teorías sobre educación en museos, concepción de responsabilidad cívica de los museos, y acuerdos internacionales (Gurain, 2004, 2005; Endere, 2000; Bustamante, 2012; Van Geert, Urtizberea & Roige, 2016).

Los museos universitarios no están ajenos a este proceso de redefinición, y por el contrario, en los casos en los que reúnen patrimonio antropológico,

---

<sup>a</sup> Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, FFyL/ UBA. anpegora@gmail.com

<sup>b</sup> Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, FFyL/ UBA/ IDECU- CONICET. monberon@retina.ar

se hace necesario reflexionar sobre la propia práctica, cuyas funciones principales son la investigación, docencia y extensión; la institución debe seguir los temas de debate de la agenda académica, atender las nuevas demandas del público heterogéneo y fortalecer los vínculos con la comunidad. En este marco es que toma sentido la relación entre el desarrollo institucional y la disciplina antropológica.

### **CREACIÓN DEL MUSEO ETNOGRÁFICO**

El Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti fue creado en 1904 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, como un gabinete para la investigación, enseñanza y difusión de la prehistoria y etnografía americanas. La nueva institución quedó a cargo de Juan B. Ambrosetti (1865-1917) profesor suplente de la cátedra de Arqueología Americana de dicha Facultad, y un reconocido naturalista, arqueólogo, viajero y coleccionista<sup>1</sup>.

Con el transcurso del tiempo, el museo fue cambiando su estructura y forma de funcionamiento; incorporó personal especializado para cumplir tareas específicas, se estableció un horario de visita para el público, se reunieron colecciones de sociedades de todos los continentes; pero también se definieron nuevos objetivos en tanto institución universitaria dedicada a temas de la cultura humana en general.

Su creación debe enmarcarse primero en un contexto internacional de creación de cátedras y museos universitarios que privilegiaban el estudio del hombre americano, que se desarrolló hacia fines del siglo XIX en coincidencia con el ingreso de la arqueología y de la etnología en la institución universitaria de diferentes partes del mundo (Trigger, 1985; Hinsley, 1985, 1994; Pegoraro, 2010). En segundo lugar, en un contexto universitario local, donde por un lado se promovía la creación de museos y gabinetes universitarios,

como espacios en los cuales ejercitar la práctica como complemento a la formación teórica y por otro, en una coyuntura marcada por la creación de la Facultad de Filosofía y Letras en 1896, desde la que se promovía el estudio de temas vinculados al hombre y la cultura, que no se ofrecían en otras facultades al terminar el siglo XIX (García & Podgorny, 2001; Buchbinder, 1997, 2005). El papel que se le asignó a la nueva institución fue precisamente sistematizar estos estudios y desarrollar las disciplinas de las humanidades. Es así que la Facultad de Filosofía y Letras, es considerada en la historiografía como la institución más antigua de la Argentina consagrada de manera sistemática a las disciplinas humanísticas, con el objetivo, desde sus orígenes, no solo de formar estudiosos en estas disciplinas sino también preparar futuros profesores de enseñanza media en las asignaturas que se dictasen (Halperin Donghi, 2002; Buchbinder, 1997).

### **El nombre de la institución**

Al hablar del Museo Etnográfico no podemos dejar de señalar que los nombres de las instituciones no son irrelevantes ya que es lo que nos informa sobre lo que se percibe y clasifica en el ámbito de las mismas. Los términos definen un objeto de estudio y en ese sentido el cambio de nombre de una institución también demuestra los giros en los debates y temas que orientaban los objetivos de los museos. Ya George Stocking (1988) examinó la historia de cada uno de estos términos mostrando cómo las discusiones que se mantuvieron en torno a una definición constituyen también la delimitación de fronteras disciplinares, de protagonistas e instituciones involucradas.

El museo se creó con el nombre de Museo Etnográfico, y en él se almacenarían y estudiarían las producciones materiales de sociedades que habían ocupado el territorio nacional y americano desde antes de la conquista. Estos pueblos eran objeto de estudio, desde fines del siglo XIX, de dos disciplinas, la arqueología y la etnografía. Ambas se diferencian en términos temporales. Su denominación abarcaba el pasado arqueológico y el presente etnográfico, y esto responde también a circunstancias internas del desarrollo del

---

<sup>1</sup> Ambrosetti estuvo a cargo de la Dirección entre 1904, año de su creación hasta 1917, cuando fallece. Lo sucede su discípulo Salvador Debenedetti hasta 1930 y luego ocuparon este cargo distintos profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires,



conocimiento de estas sociedades, los debates que se organizaron en torno a ellas y las tradiciones científicas con las que se identificaban los protagonistas de la época. Porque en definitiva la etnografía consistía en la descripción de las formas de vida de sociedades vivientes, mientras que la arqueología lo hace a través de los restos materiales de culturas y sociedades ya desaparecidas. Cabe aclarar que en la Argentina podemos constatar que al igual que en otros países el término etnografía, por ejemplo, era intercambiable con el de etnología que se utilizaba para comparar en términos amplios todas las sociedades.

### **LA BIOGRAFÍA DE SUS DIRECTORES, LA ENSEÑANZA DE LA ARQUEOLOGÍA Y LA FORMACIÓN DE SU ACERVO INICIAL**

Los datos biográficos de Ambrosetti y Debenedetti, sus dos primeros directores, permiten percibir intereses e itinerarios científicos diferentes que junto con el contexto y los debates científicos de la época, impactaron en la formación de las colecciones y el uso que se hizo de ellas en las actividades institucionales.

Ambrosetti carecía de estudios universitarios y se formó al lado de Eduardo L. Holmberg. En 1899 contrajo matrimonio con su hija, María Helena Holmberg (1881-1971). Estos vínculos le permitieron participar de las redes y espacios de sociabilidad porteña de la época que frecuentaban artistas, literatos, científicos y políticos. Debenedetti en cambio inició su formación científica en la universidad e incluso participó de su vida política, ocupando la presidencia del Centro de Estudiantes (Cáceres Freyre, 1942, 1967; Casanova, 1966).

Ambrosetti dirigió el Museo desde su fundación hasta 1917, siguiendo los debates de la época, y ligado al desarrollo de la cátedra de Arqueología Americana titulada por Samuel Lafone Quevedo y en la cual él se desempeñaba como profesor suplente. El museo se formó sobre un conjunto de bronce calchaquíes donados por Indalecio Gómez. A esto le siguió un proceso de formación de su acervo mayormente procedente de la Argentina y países limítrofes.

La cátedra de Arqueología Americana se había creado el 21 de mayo de 1898 en la reunión de miembros académicos del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras; en aquella sesión se leyó una nota del Rector de la Universidad de Buenos Aires comunicando la designación de los profesores para los cursos del tercer año de la Facultad. Entre ellos se encontraba Samuel Lafone Quevedo quien quedaría a cargo de la cátedra a partir del año 1899<sup>2</sup>. Esta cátedra formaba parte de la estructura de la Facultad en la que se ofrecían los títulos de licenciado, doctor en Filosofía y Letras o el de profesor de enseñanza media. Su creación se enmarca específicamente en la discusión de ese año sobre el Plan de Estudios de la Facultad en la que se determinó una nueva estructura que consistía en cursos generales y cursos especiales que se dictaban a lo largo de 5 años, organizados alrededor de tres materias, Filosofía, Historia y Literatura. Los cursos generales eran seguidos por los alumnos interesados en obtener el título de Doctor en Filosofía y Letras y en éste se respetaba básicamente la estructura del plan anterior pero con la incorporación de la enseñanza de las lenguas clásicas y un curso de Arqueología Americana.

La materia de Arqueología Americana se dictaba en el 5º año del doctorado y formaba parte de los cursos a seguir para el profesorado de Historia, junto con Geografía, Historia Universal, e Historia Argentina. Quedaba estipulado además que este núcleo de materias no comprendía una “enseñanza enciclopédica” sino que los profesores todos los años debían presentar las partes especiales de ellas que debía ser materia de la enseñanza en el curso anual, dando preferencia a cuestiones que se relacionasen con temas argentinos<sup>3</sup>.

El primer programa de la materia Arqueología Americana presentado por Lafone Quevedo en 1899 trataba sobre las antiguas poblaciones indígenas. Los temas ordenados cronológicamente y por regiones brindaban un conocimiento

---

<sup>2</sup> Los otros profesores designados en la misma sesión fueron Calixto Oyuela, Francisco Berra, José Nicolás Matienzo y Joaquín Castellanos.

<sup>3</sup> “Ordenanza de la FFyL reformado el Plan de Estudios vigente”, Anales de la *Universidad* de Buenos Aires, tomo XIII, 1899.

arqueológico general del país tomando la historia desde el período precolombino hasta la época colonial. Incluía la historia arqueológica de la Argentina, las razas americanas, la descripción de las zonas arqueológicas –divididas en guaraníca, pampeana, chaqueña, araucana, calchaquí y con “especial atención a la acción guarpe”– y la comparación de zonas arqueológicas con la región peruana –“tía huanaco, Cuzco y Chimú”–. Asimismo, incluía el “folclore” de las razas, lo que comprendía la lengua sagrada y el simbolismo y la mitología de las razas, abarcando el folclore y los restos arqueológicos de la región “calchaquí”. La bibliografía incluía obras del período colonial y de la conquista del continente americano<sup>4</sup>.

En estos primeros años el programa no recibió modificaciones sustanciales, y mantuvo lo que en líneas generales Lafone Quevedo consideraba como una introducción a la “historia general”, ya que los contenidos comprendían el estudio de los indígenas en “todas sus fases”, es decir en una línea cronológica de tiempo y abarcando todas las regiones geográficas de la Argentina.

Ambrosetti se incorporaba como profesor suplente y recién en el año 1905 comenzó a dictar un curso propio de arqueología americana. El programa trataba “especialmente la arqueología del noroeste de la República (en adelante NOA), o sea, la Región Calchaquí”<sup>5</sup> y aunque se enfocó desde sus inicios en la civilización calchaquí, fue cambiando con los años. En 1909, como director del Museo, organizó un temario sobre “caracteres ornamentales en la región diaguita-calchaquí”, y en 1917 sobre la “Arqueología Argentina y Arqueología Americana del Oeste”. El temario de estos cursos especiales se los incluía al final del programa de la cátedra, y versaban sobre temas específicos vinculados al tema de interés del director.

Relacionado con el programa de la materia y los cursos de arqueología la principal modalidad que se desarrolló para formar colecciones fue la expedición arqueológica, las cuales se realizaron

todas al NOA. La expedición universitaria combinaba dos cuestiones: la formación de colecciones para el museo y la participación de miembros de la casa de estudio y estudiantes en los viajes, para que aprendiesen la arqueología en la misma práctica en el terreno. De esta manera el trabajo de una expedición arqueológica incluía un trabajo en el terreno, y otro en el laboratorio del museo, en donde los objetos se debían preservar. Ambrosetti destacaba que las expediciones brindaban la oportunidad “casi única” de trabajar en el terreno, explorando yacimientos, pero también en el Museo, estudiando “abundantes y buenos materiales” con los cuales “podrían hacerse monografías útiles y estudios provechosos no solo para ellos, sino también para la ciencia en general” (Ambrosetti, 1908:984).

Ambrosetti también se interesó en conformar un acervo variado en cuanto al tipo y procedencia de las piezas porque su interés también abarcaba a la diversidad cultural del mundo contemporáneo desde la perspectiva de los estudios comparativos; de esta manera reunió objetos folclóricos, “primitivos” y “exóticos” de todos los continentes. Para ello encauzó las donaciones de particulares, compró a comerciantes especializados en objetos etnográficos y de historia natural, envió misiones científicas a distintas regiones e impulsó los canjes institucionales con museos de Europa, Estados Unidos, América del Sur y de la Argentina (Dujovne, Pegoraro & Pérez Gollán, 1997). Desde 1908 se podían apreciar en sus salas de exhibición objetos de África, Asia y Oceanía.

De esta manera en sus inicios, además de ser un gabinete universitario con las características que lo definían como tal, por el tipo de colecciones que reunía, el museo quedaba emparentado a un tipo de modelo de museo europeo de etnografía, en especial los creados en Francia y Alemania.

A partir de 1917, cuando fallece Ambrosetti, asume la dirección del Museo Etnográfico Salvador Debenedetti, quien había comenzado colaborando en el museo siendo estudiante aún, para ser designado Secretario años más tarde. Además asumirá su cargo de profesor suplente, reemplazando a Lafone Quevedo durante los períodos que este usufructuó licencias. Este

<sup>4</sup> Programa de Lafone Quevedo, 1899, Doc. 34 B-2-7, Archivo FFyL. UBA.

<sup>5</sup> Programa de Arqueología Americana correspondiente al año 1905. Doc 3 B-2-8, Archivo FFyL- UBA

cargo docente lo había obtenido en 1911 con una monografía evaluada por un jurado compuesto por Norberto Piñero, Juan B. Ambrosetti y Samuel Lafone Quevedo.

Sus programas contenían una “parte general” y otra “especial”, igual que los de Ambrosetti. Recordemos que esta última le correspondía dictarla como director del Museo y se destinaba a los alumnos que optaban por los estudios de profesorado de Enseñanza Media que se ofrecía en la Facultad. El primer programa, que es de 1918, abarcaba el concepto de arqueología, su clasificación y métodos; los estudios de la arqueología en América del Sur y las industrias primitivas. Incluía también una unidad sobre la exploración de yacimientos arqueológicos, el tratamiento del material, y distribución en series-catálogos, publicaciones y bibliografía. En la parte especial se refería a las culturas prehispánicas de América. Pero durante la segunda dirección de Debenedetti el flujo de intercambios internacionales con instituciones similares se interrumpió producto de un contexto político y económico internacional signado por la Guerra, que se combinaba con el interés de su director de fortalecer expediciones americanas fortaleciendo el desarrollo de las expediciones arqueológicas en el territorio nacional y en los países limítrofes.

En síntesis la formación del acervo institucional y su utilización para la enseñanza de la arqueología estuvo marcado por las coyunturas internacionales, la agenda académica local y los itinerarios biográficos de Ambrosetti y Debenedetti, ya que el primero por un lado canalizó recursos y dádivas a favor de la institución a través de las redes familiares, sociales y científicas en las que estaba inserto, por otro se concentró en reunir colecciones de distintas partes del mundo, en especial no Occidental. Debenedetti en cambio procuró fortalecer las expediciones arqueológicas dentro del país y regiones limítrofes, de manera de armar un relato de la historia americana y local (Pegoraro, 2010).

En líneas generales podemos decir que el acervo del MET no escapa al gran período de los museos de antropología en Europa y América que tuvo lugar entre la segunda mitad del siglo XIX e inicios

del XX. Sus colecciones formadas bajo el modelo de la sociedad colonialista, con objetos “exóticos” de sociedades del mundo no Occidental y llamadas en aquel entonces “primitivas”, confrontaban la imagen de la sociedad “civilizada”, el “nosotros” con la de “otros” (Clifford, 1988; Stocking, 1985).

## **LA DESCOLONIZACIÓN DEL MUNDO. REPENSAR LOS MUSEOS Y LAS COLECCIONES**

Sabemos que en las últimas décadas el tema de los museos antropológicos se ha convertido en un tema sensible, porque son espacios en los que aspectos como la ciencia, política, construcción nacional, memoria, patrimonio, entre muchos otros, se entrecruzan de una forma difícil de desenredar. Es un lugar en el que según el punto de vista adoptado (depende muchas veces del lugar geográfico en el que se encuentra el museo) se adopta el punto de vista del colonizado o colonizador, la de la sociedad mayoritaria con voluntad integradora y homogeneizadora o la de los grupos subalternos y o minoritarios que se resisten a ello.

El problema con el tipo de museos que se refieren a sociedades de antiguos espacios de colonización, tiene que ver con la definición y el relato que los museos antropológicos han hecho sobre ellas y la definición que han construido y transmitido sobre esos pueblos (Bustamante, 2012).

En los museos antropológicos, hay objetos de “otros” observados por la sociedad de occidente. Los objetos han sido removidos de su contexto original en espacio y tiempo y recontextualizados por la sociedad e instituciones científicas. En este sentido su significado es problemático ya que fue construido sin tener en cuenta la voz de sus dueños originales y el sentido que le conferían. Desde el momento en que el museo muestra objetos de otros hay una relación implícita en la constitución de un museo y que se define como relaciones de poder: la expropiación de objetos de un actor o contexto espacial y social particular que es resignificado en otro.

En el caso del MET, teniendo en cuenta su especificidad como museo universitario, sus transformaciones han acompañado también cambios en la disciplina antropológica. Hoy se ha

producido una vasta bibliografía desde el campo de la antropología, que revisa y pone en cuestión “las imágenes clásicas” construidas en torno a las sociedades originarias y advierte sobre un conjunto de temáticas estrechamente vinculadas a estos pueblos. Así, los aportes que suponen la revisión de la historia de los pueblos indígenas y sus procesos de transformación social hasta la actualidad, el conocimiento de sus derechos y reclamos, la dinámica identitaria y las políticas culturales en torno a estos pueblos y sus patrimonios, entre muchos otros temas, abren nuevos interrogantes y perspectivas sobre la representación de culturas y sociedades (Pegoraro, 2018).

A partir de 1984, con la recuperación de la democracia en el país, se comenzó a modificar por un lado la modalidad de ingreso a la Universidad de Buenos Aires, sacando la modalidad restrictiva con examen de ingreso hacia la creación del Ciclo Básico Común, con el objetivo de nivelar los conocimientos de los recientes egresados del colegio secundario. Por otra parte, se modificó el plan de estudio de la carrera de Ciencias Antropológicas, para dictarse contenidos que den cuenta de las transformaciones socioculturales y políticas del tradicional sujeto de estudio de la disciplina.

En el mismo sentido, en el MET también comenzó una profunda transformación. Los directores que asumieron la dirección del Museo en los siguientes años, en especial José A. Pérez Gollán, plantearon la necesidad de prestar atención al protagonismo político que estaban adquiriendo las comunidades indígenas y que comenzaba a poner en discusión el papel de los museos como guardianes del patrimonio y del rol del estado en estas cuestiones. En líneas generales en las instituciones científicas argentinas de ese entonces, que albergaban colecciones antropológicas, se cuestionaba no tanto la investigación como la interpretación de la historia y el control del pasado (Politis & Podgorny, 1992). En este sentido en el MET se plantearon líneas de acción tendientes a que la sociedad reconociera el carácter cultural diverso y capaz de pensar la idea de patrimonio como un repertorio de prácticas simbólicas (Pérez Gollán, 1997). Para ello se redefinieron las exhibiciones tanto conceptual como museográficamente y se

involucró al área de Extensión Educativa a lo largo de todo el proceso de discusión del armado de estas exhibiciones.

Dos décadas después de iniciada aquella transformación del museo, sabemos que este tipo de instituciones como parte integrante de esta sociedad, no pueden evadirse de este nuevo contexto, sino que han de actuar como instituciones que escuchan, dialogan y responden a los problemas de la sociedad y se comprometen a actuar como elementos dinamizadores capaces de contribuir a su transformación. Es así que entendemos que hoy las perspectivas colonialistas que motivaron el surgimiento de museos etnográficos no explican el mundo contemporáneo, ni la realidad actual. El museo se ha convertido en un espacio para la reflexión, e incluso para mostrar una perspectiva crítica que analice y denuncie situaciones de desigualdad o marginación.

Por otra parte en relación al nuevo papel de los museos en la contemporaneidad, se ha producido un conflicto claro en torno a la temporalidad de los objetos conservados en la institución, ya que generalmente suelen ser objetos del pasado, y con los que se pretende exponer situaciones del presente, de aquellos grupos culturales herederos de los otros que produjeron esos objetos, generando conflictos diversos. Consideramos que esto obliga necesariamente a evaluar los procesos de trabajo al interior de las instituciones y reflexionar acerca de la gestión de los acervos para redefinir nuevas políticas hacia afuera, para convertirse en espacios de diálogo, intercambio de saberes y reconocimiento entre culturas.

Hoy las colecciones museológicas son objeto de otros debates. Consolidado el proceso de descolonización y reconocidos casi universalmente los derechos humanos básicos, tomaron un fuerte protagonismo los pueblos indígenas y las minorías étnicas, hallando un contexto nacional e internacional propicio para hacer oír sus reclamos sobre las tierras que tradicionalmente ocuparon sus ancestros, así como también sus objetos materiales y restos mortales que hoy se encuentran en estas instituciones<sup>6</sup> (Guastavino et al., 2018; Endere,

---

<sup>6</sup> En la segunda mitad del siglo XX, cuando ya se había consolidado el procesos de descolonización en

2002; Crespo, 2013; Sardi, Rea & Pucciarelli, 2015; Ametrano, 2015).

Asimismo, en los últimos años la arqueología ha hecho un giro importante hacia la consideración del rescate y resignificación de la etnicidad en el registro arqueológico, de la mano del reposicionamiento de las organizaciones indígenas y de sus reclamos respecto al tratamiento del patrimonio de su pasado cultural. Especialmente en Sudamérica la emergencia y consolidación de estas nuevas posturas ha variado de país en país, y en relación a los cambios del contexto sociopolítico que han dado lugar a nuevas tramas políticas, sociales y culturales que favorecen el reconocimiento de la multiculturalidad de los países del cono sur. (Guastavino, Berón & Di Biase, 2018).

### **EL MET Y LOS NUEVOS DESAFÍOS**

En la actualidad estamos fortaleciendo vínculos con las comunidades indígenas y otros grupos étnicos/nacionales a través de distintas acciones:

talleres, actividades artísticas, presentaciones de libros, exhibiciones temporarias, entre otras, con la finalidad de promover la apropiación social del patrimonio. También se desarrollan actividades vinculadas a las políticas públicas de memoria, como espacios de reflexión en torno a genocidios recientes que atravesaron actores sociales de comunidades indígenas de Argentina, o que afectaron su patrimonio cultural. Un ejemplo de ello es la muestra “Desafiando el Silencio. Pueblos indígenas y Dictadura”, inaugurada en 2016, que contó con la curaduría de trabajadoras del MET<sup>7</sup>. La muestra señala varios ejemplos de avasallamiento, desaparición o tortura de miembros de pueblos originarios de nuestro país durante la última dictadura militar. “En estos casos se construye un patrimonio de la memoria que contiene significados políticos provenientes de complejos procesos dirigidos a transformar sentimientos personales o grupales en significados públicos y colectivos (Figura 1).



*Figura 1. Exhibición Desafiando al Silencio Pueblos Indígenas y Dictadura copia.*

---

el mundo y estaba vigente la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de la ONU, se inició un proceso de reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, cuyo primer hito fue la adopción por parte de la OIT del convenio 107 sobre Poblaciones Indígenas Tribales en 1957. En este convenio que lleva el número 169, se efectuó un amplio reconocimiento de sus derechos.

Desde el aspecto performativo del patrimonio histórico su función simbólica es por un lado comunicar estos significados y por otro producir ciertos valores” (Barbutto, 2012).

---

<sup>7</sup> Las curadoras de esta exhibición son la Lic. Verónica Jeria y Esp. Verónica Stáffora

En 2017 se inauguró la exhibición “En busca de las colecciones científicas. La Primera Expedición arqueológica de la Facultad de Filosofía y Letras”<sup>8</sup>, dedicada a la primera expedición arqueológica realizada por el Museo Etnográfico. La misma se desarrolló en enero de 1905, bajo la dirección de Juan Bautista Ambrosetti, a la estancia Pampa Grande, ubicada en el sur de Salta. Fueron objetivos de la expedición aportar a las colecciones del MET –entonces en formación–, aplicar metodologías sistemáticas de investigación arqueológica y contribuir al aprendizaje de las prácticas de campo la formación de los estudiantes. Esta expedición fue fundacional para el MET (Figura 2).

Anualmente se celebra una ceremonia Mapuche, coordinada por integrantes de la Comunidad Mapuche MeliÑomMapu, de la ciudad de Gral. Roca. Durante la misma se utilizan tallas antropomorfas correspondientes a las colecciones de la Institución, que corresponden a altares o figuras (*rehue* o *rewe*) que ocuparon lugares centrales en las ceremonias del *nguillatun*. En este caso la materialidad se transforma en patrimonio activo de su pueblo.

Un nuevo desafío está constituido por las políticas de registro, conservación, restitución y repatriación de restos bio- antropológicos. El antecedente más concreto ha sido la restitución de un Toi Moko,



Figura 2. Exhibición Pampa Grande.

Desde entonces y hasta 1960 se realizaron más de 30 expediciones científicas a distintas regiones del país. Así el MET inició una metodología de formación de colecciones museológicas que excedió las vías tradicionales, como son las compras, canjes y donaciones, incluyendo materiales a su acervo a través de investigaciones arqueológicas organizadas por una institución universitaria, en el marco de un proyecto educativo más amplio.

<sup>8</sup> La curaduría de esta exhibición estuvo a cargo de Gabriela Ammirati, Alejandra Reynoso, Marina Marcheggiani y Juan Manuel Estevez.

cabeza tatuada de guerrero maorí momificada al Museo Nacional de Nueva Zelanda, Te Papa Tongarewa, en el año 2004. Esta fue la primera restitución que se llevó a cabo en la institución. El Toi Moko había ingresado al MET en 1910 por donación de Antonio Devoto, amigo del padre de Ambrosetti, y quien la había comprado al comerciante de Londres, William Oldman. En aquel entonces, para los museos de las metrópolis europeas era motivo de prestigio exhibir piezas de las culturas “exóticas y arcaicas” del mundo colonial. Era frecuente adquirir estos objetos en un circuito internacional de comercialización de obras de arte primitivo y colecciones de historia

natural. En 1910 Ambrosetti había recibido un catálogo de Oldman con el listado de las piezas en venta y su precio. Pero el presupuesto que tenía el museo se destinaba por completo a cubrir los gastos de las expediciones arqueológicas. Es así que Ambrosetti recurrió a Devoto, amigo de su familia, empresario italiano con campos en La Pampa y que exportaba carnes congeladas desde el Frigorífico Argentino de su propiedad, con suficiente solvencia económica para aceptar la solicitud que le hiciera el director del Museo de donación de una colección de Oceanía, entre la que se encontraba el Toi Moko y que se encontraban en el catálogo de Oldman.

En el año 2003, en ocasión de la visita al MET del Sr. Carl Worker, Embajador de Nueva Zelanda en la Argentina, el director del Museo, José A. Pérez Gollán, le manifestó nuestro anhelo de que la cabeza momificada volviera a manos del pueblo maorí. Ese mismo año se iniciaron las gestiones formales y un año después el equipo del Museo Te Papa Togarewa, responsable del reclamo de los restos humanos maoríes que se encuentran fuera del país, recibía el Toi Moko para iniciar una solemne ceremonia fúnebre (Pérez Gollán & Pegoraro, 2005; Pegoraro, 2010).

Asimismo en los últimos años se elaboraron protocolos sobre manejo de colecciones bio-antropológicas y otro sobre la política de restitución del MET. Ambos fueron desarrollados en cumplimiento de la Ley N° 25.517/01, reglamentada por el Decreto N° 701/10. Además, se ajustan a los puntos formulados en la Declaración de Río Cuarto (2005) y los Códigos de Ética elaborados por la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina (AAPRA, 2010). También se consideraron los principios y lineamientos éticos elaborados por el Comité de Ética del CONICET y aprobados por las Resoluciones N° 2857/06 y 540/06 y las pautas que surgen del Código de Ética de ICOM para Museos de Ciencias Naturales en 2013.

Respecto al manejo de las colecciones del Área de Antropología Biológica, las actividades que se realizan están enmarcadas en los lineamientos internacionales de manejo de materiales culturales delicados establecidos en el Código de Deontología

del ICOM para museos, y el Código Deontológico aprobado en el año 2011 para el Estudio, Conservación y Gestión de Restos Humanos de Poblaciones del Pasado de la Asociación de Antropología Biológica Argentina (A.A.B.A). En consonancia con dicho Código, se tienen en cuenta los derechos e intereses de las diversas comunidades originarias de Argentina y se trabaja en continuo compromiso con el trato respetuoso y profesional de los restos.

En el marco de los procesos de cambio que vienen sucediendo en los museos antropológicos, producto de las discusiones de la sociedad contemporánea, se delineó una “Política de tratamiento de colecciones ante solicitudes de restitución de restos humanos y objetos de carácter sagrado”. Para elaborar esta política se han seguido los debates académicos, las declaraciones, tratados y leyes nacionales e internacionales que reconocen la preexistencia de grupos ancestrales en los territorios nacionales y todos aquellos hitos fundamentales de reconocimiento de los Derechos del Hombre y de los pueblos indígenas: Leyes 25.517, 25.743; Decreto 701/2010; Convenio 169 de la OIT; Acuerdo de Vermillion (1990); NAGPRA (Native American Graves Protection and Repatriation Act, 1990); Código de Deontología para los Museos del ICOM (Consejo Internacional de Museos de Unesco), en su versión de 2005; Declaración en relación con la Ética del Estudio de Restos Humanos de la Asociación de Antropología Biológica Argentina (AABA 2007); Código de Ética Profesional de la AAPRA (Asociación de Arqueólogos Profesionales de la Argentina, 2009). En ella queda manifiesto que se reconoce el derecho a la identidad de los pueblos indígenas y sus reclamos. La restitución es un proceso complejo y una política al respecto debe ser rigurosamente cumplida, atendiendo a los tiempos que demanda y tomando como referencia la documentación existente en la institución que brinde información sobre la pertenencia de los materiales solicitados y su historia.

Además en el ámbito del MET se desarrollan foros de debate y discusión participativa en los cuales se presentan conflictos actuales relacionados con procesos de recolonización de

los territorios indígenas, relacionados con intereses comerciales ligados a los llamados “desarrolladores inmobiliarios”, emprendimientos neo-extractivistas, avance de la frontera agropecuaria y su concomitante destrucción del medio ambiente y del buen vivir.

### CONSIDERACIONES FINALES

Los proyectos compartidos entre los museos de antropología y las comunidades implican un largo proceso de diálogo y gestión. Consideramos que aunque todavía es necesario afianzar los caminos a seguir para desarrollar este tipo de proyectos, hemos iniciado paulatinamente un vínculo con pueblos indígenas que iremos fortaleciendo en el tiempo. Desde distintas áreas del museo se han llevado a cabo diversas actividades que involucran el patrimonio y nos permiten redefinir nuestras narraciones como institución museológica. Hemos mencionado aquí algunos pasos concretos como el inicio de procesos de restitución, la realización de ceremonias con objetos de nuestro acervo, la disponibilidad del mismo y la información de su documentación a miembros de pueblos chaqueños y mapuches, la organización de exhibiciones y la realización de talleres sobre lengua y cultura indígena, entre otras.

Este proceso sitúa al indígena como sujeto de la historia, otorgándoles un lugar en el relato nacional antes negado e invisibilizado. Por el contrario la visibilización nos permite acompañar y dar a conocer desde un museo universitario, sus reclamos identitarios, de sus territorios, de su cultura material, y de restos mortales de sus ancestros que yacen hoy en instituciones científicas. Asimismo y respecto del patrimonio, teniendo en cuenta que las colecciones son históricas, procuramos utilizarlas para renovar exhibiciones sobre temas y problemas del presente de los pueblos indígenas, la desigualdad, el poder, la marginación, los prejuicios, la construcción de tópicos como la salud, la enfermedad, la belleza y la diversidad cultural entre otros.

Es un largo y complejo camino, pero que debe ser un desafío para toda institución museológica que en la actualidad reúna colecciones antropológicas.

### BIBLIOGRAFÍA

Ambrosetti, J. B. (1908). La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires y los estudios de Arqueología Americana. *Anthropos*, Vol III, Facs 5 y 6. 7-12.

Ametrano, S. (2015). Los procesos de restitución en el Museo de La Plata, *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 17(2), 2-6.

Barbutto, V. (2012). Los sitios de la memoria en la agenda de la democracia”, *Publicación de la Red Universitaria sobre Derechos Humanos y Democratización para América Latina*, año 2, N° 3, Buenos Aires, Argentina, p 125-137

Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Buenos Aires: Eudeba.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires: Sudamericana.

Bustamante, J. (2012). Museos, memoria y antropología a los dos lados del Atlántico: crisis institucional, construcción nacional y memoria de la colonización, *Revista de Indias*, vol LXXIII, núm 254, p.15-34.

Cáceres Freyre, J. (1942). El sabio Dr. Juan B. Ambrosetti, *RGA*, tomo 18, 345-348.

Cáceres Freyre, J. (1967). *Juan B. Ambrosetti*. Buenos Aires: Ediciones culturales argentinas. Secretaría de cultura.

Casanova, E. (1966). *Disertación. Homenaje al Dr. Salvador Debenedetti*, Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, Secretaría de Estado de Cultura y Educación. Dirección Nacional de Institutos de Investigaciones, 9-23.

Clifford, J. (1988). *Collecting ourselves*”, en Pearce, Susan-editora- *Interpreting objects and collections*, Routledge, London y New York, 47-62.



- Crespo, C. (comp). (2013). *Tramas de la diversidad cultural. Patrimonio y pueblos originarios*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Dujovne, M., Pegoraro, A. & Pérez Gollán, J.A. (1997). Los trabajos de Ambrosetti o la formación de un acervo institucional a principios de Siglo, en *Actas del simposio Patrocinio y circulación de las artes*. UNAM, México, 533-551.
- Endere, M.L. (2000). Patrimonios en disputa. Acervos nacionales, investigaciones arqueológicas y reclamos étnicos sobre restos humanos. *Trabajos de Prehistoria*. 57(1), 1-13.
- Endere, M.L. (2002). The reburial issue in Argentina: A growing conflict. En *The Dead and their Possessions: Repatriation in Principle, Policy and Practice*, editado por C. Fforde, J. Hubert y P. Turnbull, pp 266-283. Routledge, Londres.
- García, S. & Podgorny, I. (2001). Pedagogía y nacionalismo en la Argentina: lo internacional y lo local en la institucionalización de la enseñanza de la arqueología”, *Trabajos de Prehistoria*, 58, núm 2, 9-26.
- Guastavino, M., Berón, M. & Di Biase, A. (2018). Patrimonio arqueológico, identidad social y participación activa de diferentes sectores en la provincia de la pampa, argentina. En *El sitio Chenque I. Un cementerio prehispánico en la Pampa Occidental. Estilo de vida e interacciones culturales de cazadores- recolectores del Cono Sur Americano*: 497-526. M. Berón Ed. Sociedad Argentina de Antropología. Altuna Impresores-
- Gurian, E. H. (2004). “Singing and dancing at night”, Sullivan L.E, y Edwards A. (eds), *Stewards of the Sacred*. Washington DC.
- Gurian, E. H. (2005). Museum practices crossing borders, *Curator*, vol. 48 (1), 18-20.
- Halperin Donghi, T. (2002) *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires: Eudeba.
- Hernández Hernandez, F. (1996). *El Museo como espacio de comunicación.*, España: TREA
- Hinsley, C. (1985). From shell-heaps to stelae. Early Anthropology at the Peabody Museum. Stocking George -editor- *Objects and others. Essays on Museums and Material Culture*. History of Anthropology, vol 3, The University of Wisconsin Press, 49-74.
- Hinsley, C. (1994). *The Smithsonian and the American Indian. Making a moral anthropology in Victorian American*, Washington: Smithsonian Institution Press
- Pegoraro, A. (2010). Le mokomokai du Musée Ethnographique Juan B. Ambrosetti. 1910-2004, en: *Gradhiva. Musée du Quay Branly*, p. 200-207.
- Pegoraro, A. (2018). “Nuevos contextos, temas y problemas de un museo universitario y antropológico de la Universidad de Buenos Aires”, *Gaceta de museos*, México, N° 71, 11-16.
- Pérez Gollán, J. (1997). “Proyecto para el Museo Etnográfico”, en *Noticias de Antropología y Arqueología*, n° 17, Buenos Aires.
- Pérez Gollán, J. A & Dujovne, M. (1995). El Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. Balance de una gestión, *Runa*, XXII, p. 119-131.
- Pérez Gollán, J. A & Dujovne, M. (2001). “De lo hegemónico a lo plural: un museo universitario de antropología”, en: *Entrepasados*, n° 20, pp. 197-208.
- Pérez Gollán, J. A. & Pegoraro, A. (2005). “La repatriación de un Toi Moko”, en: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.*, vol XXV, Buenos Aires.
- Sardi, M., Reza, M.M. & Pucciarelli, H. (2015). “Debates y decisiones políticas en torno de las exhibiciones de restos humanos en el Museo de La Plata”, *Revista Argentina de Antropología*

*Biológica*, 17(2), 1-7.

Stocking, G. (1985). *Others and objects. Essays on Museums and Material Culture*. History of Anthropology, vol 1.

Stocking, G. (1988). *Bones, Bodies, Behavior; essays on biological Anthropology*. History of Anthropology, University of Wisconsin Press, Madison.

Trigger, B. (1985). Writing the history of Archeology: A survey of trend, en Stocking, George -editor, *Objects and others, Essays on Museums and the material culture*, 3, The University Wisconsin Press, Wisconsin.

Van Geertz F., Arrieta Urtizberea, I. & Roige, X. (2016). Los museos de antropología. Del colonialismo al multiculturalismo. Debates y estrategias de adaptación ante nuevos retos políticos, científicos y sociales, en OPSIS, 2016, vol. 16, num. 2, p. 342-360.